

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. 4 reales.
 Por tres id. 11

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que RIGOLETO visitará al público dos veces por semana.

La manera menos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago.

Número suelto, CUATRO CUARTOS.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses. 12 reales.
 Valiéndose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses. 30

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Calle de Fuencarral, número 46, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista), colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, dá la medida de la fuerza de su color.

Se traspasan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.

RIGOLETO.



HEMPTONIA
 MUNICIPAL
 MADRID

PERIÓDICO (PROGRESISTA).

LA VENIDA DE LOS REYES.

La revolucion de setiembre, al dar á la nacion el asalto, se apoderó del trono; los revolucionarios se lo repartieron como botin de conquista, y la soberania del trono, ejercida por ellos, se convirtió en la soberania del trueno.

Como era consiguiente, la nacion tronó.

En el orden moral la ambicion desmedida da origen casi siempre á la necesidad perentoria, de la misma manera que el gloton habitual se siente apremiado por el hambre constantemente.

Nunca es tan necesario un rey como cuando todos quieren serlo. Nunca está el trono tan desierto como cuando todos los usurpadores le ocupan.

Por eso hoy la nacion clama por un rey, y los reyezuelos que nos mandan, haciendo de la necesidad virtud, buscan monarca.

La dificultad consiste en encontrar uno que no lo sea mas que en el nombre. Un rey como si dijéramos de papel de estraza y que pueda satisfacer las combinaciones de todos los trapeiros políticos que andan buscándolo por esos mundos, Dios sabe con qué farol y qué gancho.

Tres son los vientos que dominan en el torbellino revolucionario que nos envuelve; cada uno nos amenaza con su rey.

- El duque de Génova.
- El duque de la Victoria.
- El conde de París.

La venida de estos tres reyes coincide con la de los reyes magos Melchor, Gaspar y Baltasar, que anuncia el Calendario todos los años el dia 6 de este mes.

En nuestro almanaque politico la magia ha sobrevivido á los magos, que hoy se apellidan modestamente jugadores de manos.

Estos industriales, despues de poner en sus manos todas las fortunas, procuran completar el juego trayendo ellos mismos de la mano el rey de fortuna que les ha de asegurar la jugada.

Como se ve, el arte mágico se ejerce ahora como se ejercia en lo antiguo, con la diferencia de que en aquellos tiempos la magia tenia me-

nos alcance, porque no llegaba á todas las inteligencias, mientras que en la actualidad alcanza á todos los bolsillos.

Para los revolucionarios, la caida del trono fué asunto de adquirir bolsillo propio á costa de los bolsillos de la generalidad, y la venida de rey es cuestion de conservar lo embolsado.

Cuando uno adquiere lo que desea se regocija, cuando logra conservar lo adquirido se alegra. En ambos casos está el júbilo en su lugar.

Hemos derribado un trono á nuestro placer, levantemos otro á nuestro gusto.

O de otro modo: sirvámonos de la misma gonzúa con que hemos abierto la gaveta ajena, para asegurar la nuestra.

Busquemos un rey á propósito.

Y aquí de los propósitos encontrados en el mismo camino, de análogos fines que se estorban, de idénticos intereses que se rechazan.

Aquí del gobierno y la mayoría, de los esparteristas y de los partidarios del conde de París.

Para lograr unos y otros su propósito, preparan simultáneas y lucidas procesiones cívicas, que recorrerán las calles de la villa al son de los cencerros y campanillas, entre las bengalas de resina y los gritos de la muchedumbre.

La primera comparsa de que tenemos noticia se reunirá en todas las tabernas de Madrid, y emprenderá el camino de Logroño, en pos de una bandera en que se leerá: *Cumplase la voluntad nacional.*

El Eco del Progreso llevará la escalera y todas las mujeres de Madrid seguirán detrás, cantando el himno de Riego.

Este grupo, bastante numeroso, despues de buscar inútilmente á su rey, tomará el que le den y le vendrá muy ancho.

Otra de las comparsas, pobrísimas por mas señas, saldrá del ministerio de Gracia y Justicia. Llevará la escalera Montemar, Ruiz Zorrilla el cencerro, y Prim un hacha de viento. La comitiva la compondrán los redactores de *La Iberia*, que se disputarán la cesta colgada en lo alto de la escalera.

Este grupo saldrá por la plaza del Progreso y calle del Burro, y se detendrá en la plaza de la Cebada.

Al notar que no viene el rey niño por la puerta de Toledo volverá grupas y recorrerá la calle del Perro, la del Toro, la de la Ternera y la del Gato. Volverá á mirar desde Italianos el camino real, y se disolverán en la calle del Desengaño.

Pero la comitiva que se prepara á lograr el gran triunfo, es la titulada *Nueva Coalicion*, que se simbolizará con una inmensa olla de rancho. Esta procesion hace que se dirige á París y mira de reojo á Sevilla: sus individuos se miden con la vista recelosamente mientras no comen. D. Salustiano lleva la escalera, D. Nicolás la bota y los montpensieristas salen á cencerro por barba. Estos individuos tienen el propósito de concluir su carrera en el callejon del *Triunfo*; pero el vecindario pacífico es fácil que les dé un revolcon cansado de sus alborotos.

Estas son las principales comparsas que se preparan para la vispera de Reyes.

Ellos no vendrán; pero ¡que les quiten á sus partidarios la comida!

¿Y qué espera entre tanto el pueblo que no pertenece á las citadas pandillas? ¿Qué el industrial arruinado? ¿Qué el artista sin trabajo? ¿Qué el político de vergüenza? Esperar que concluya el reinado de la granjería, de la inmoralidad y de la bajeza, y renazca el de la dignidad y la vergüenza.

Esperan que dentro de un breve término, vuelta por pasiva la situacion política, no se conculquen las leyes, ni se contraten empréstitos inmorales, ni se compren votos, ni se consuman botas en los diarios banquetes, ni se insulte al pueblo que no come con la vista de las luces y el eco del festin.

Mientras tanto, como la Pascua de Reyes se llama Pascua de Caballeros, es la única que no celebran nuestros gobernantes.

La comida de la vispera y la del dia siguiente compensarán esta falta.

D. JUAN EL DE LOS MILAGROS.

Están Vds. equivocados los que han creído que en los montes de Toledo se han atado los perros con longanizas.

Nada de eso: han ido allí un centenar de personas á hacer penitencia por sus pasados errores.

Primero pensaron irse á la sierra de Córdoba á comer pan duro y lentejas con aquellos solitarios cenobitas, procediendo, como ellos, al acostarse, á aplicarse una dosis regular de disciplinazos.

Después pensaron quedarse en los montes de Toledo, temiendo pasar el puente de Alcolea, de donde se trajeron toda esa honra que disfruta España.

Y sobre todo, decidieron, en vez de azotarse ellos con disciplinas, azotar al país con el látigo de la miseria.

Por las razones dichas ya comprenderán los lectores que en los montes solo ha habido ayuno y abstinencia, á escepcion de aquellos que han querido vivir y comer de lo cazado.

El Imparcial, periódico imparcial porque lo redacta el subsecretario de Estado, á la cabeza de media docena de empleados *ejusdem fufuris* lo afirma así, y desde luego hay que dar crédito al periódico de las *once mil libertades*.

La comida ha sido tan estrecha y reducida, que casi ha cabido en un soneto de Manuel del Palacio, que de seguro tendria buen sabor culinario, aunque lo tuviera literario tan malo como de costumbre.

No ha habido vinos extranjeros, ni mucho menos.

Solo se ha usado el vino progresista, es decir, el *peleon*, y una especie de néctar delicioso criado en los breñales de aquella sierra.

Nada de elegancia, nada de boato; allí todo ha sido rústico y apropiado á la clase de cacería que se emprendía.

Ni Lhardy ni ninguno de sus aprendices ha pisado los montes toledanos, ni han sazonado aquellos desabridos guisos, dignos de los monjes del siglo xi.

Si el rey Abdallá, que tan aficionado fué en Toledo á los placeres y al vino de ocultis, hubiera alzado la cabeza y visto la modestia y frugalidad de las comidas de Prim, de seguro que hubiera dicho: «Estos cristianos se han hecho moros.»

Y á la verdad que se van haciendo turcos, porque los progresistas son muy amantes de las turcas.

En Toledo no ha habido platos suculentos, finos manjares, estrañas viandas; nada de eso: ha sido una especie de colacion, de que han salido admirados el regente y el embajador de Francia.

Por eso algunos han venido diciendo como las criadas cuando se van de las casas: «Me tenían muerto de hambre.»

Unicamente estaba en contra de este fausto, acaso infausto para el país, la apariencia de verosimilitud, como dice en su cuento *El Imparcial*.

¡Malditas apariencias, cómo engañan!

Por eso, aunque vean Vds. á los progresistas con cara de tontos, son unos sábios de capirote.

Los carros aquellos que salieron cargados de municiones, no eran municiones de boca, eran de guerra.

El almuerzo era verdaderamente un rancho de cuartel.

Se componía de arroz con pollos y conejos.

Este era el principio de la penitencia.

La vajilla era una caldera, y no de Pedro Botero.

Era el comedero progresista, que se trasladó esos dias á Toledo.

El embajador francés exclamó al verlo: *Mon Dieu, qui plates manjan cette monsieurs progresistas!*

Los platos eran de estaño, ni siquiera llevaron aquellos de plata que habia antes en el ministerio de la Guerra, y á esto hay que agregar un cocinero gallego, que quizás seria el que aderezó las ostras de la *ministra* de Ultramar.

La caldera, llamada *mónstruo* por *El Imparcial*, no sabemos si será el génio de la revolucion.

Dice *El Imparcial*, dándose tanta importancia como Gasset y Artime:

«Un vino comun servido en vasos del mismo metal...»

Vamos á cuento: ¿ese metal era del mismo que el comun, ó que el vino? Eso está algo confuso.

El vino ya hemos dicho que era tela echada en casa, es decir, *pajarero*.

El postre era de queso y estaba oscuro.

Sopa, cocido, chorizo y su tocino correspondiente; seis u ocho principios, asados, entradas, salidas, ensaladas, postres, entremeses, etc., y además el pasto del vino, ó sea el vino á pasto, era el resumen de la lijera comida al anochechar.

O como si dijéramos que así pasaban la *noche toledana*.

Frito y asado no hubo mas que el país.

Chuletas las de Milans.

Hubo madroños solo por tener el privilegio del vino.

El ramillete tenia una guirnalda de follaje, y quedó casi intacto por haber faltado algunos aficionados y golosos como Ruiz Zorrilla.

Se me olvidaba decir que los madroños era un regalo permitido.

Así todos los convidados vinieron con madroño.

Tambien se permitia un cigarrito modesto que casi rasgaba la garganta como el aguardiente de la mañana, y el cual servia de gorro de dormir.

Allí no estaba *La Correspondencia*.

Los dormitorios estaban todos alhajados democráticamente, para que resaltasen mas las *excelencias* de los que iban á ocuparlos.

Segun *El Imparcial*, todo ha sido allí jovialidad, alegría y franqueza; lo mismo que en el resto de España.

Verdad es que en estando divertido Prim todo el mundo se divierte.

Y lo cierto es que solo se han gastado unos 25,000 rs., la mitad en limosnas, lo cual multiplica las virtudes de D. Juan Prim.

A las muchas que adornan á su excelencia democrática hay que añadir la de piadoso y caritativo, y sobre todo la de milagroso, por lo cual debe llamarse D. Juan el de los milagros si llega á coronarse.

Con 25,000 rs. han comido 200 personas una semana y se han dado quinientos panes y quinientas pesetas diarias.

Aquí tienen Vds. al cabo de veinte siglos repetido el milagro de pan y peces.

Aquí tienen Vds. á D. Juan Prim convertido en un ministro milagroso.

Y lo mejor es lo bien dirigida que ha estado la fiesta; lo cual cualquiera adivina al ver lo bien dirigidas que lleva las cosas de España.

Dice *El Imparcial* que D. Juan tiene gran tino.

En efecto, se atina á la boca hasta sin luz.

Pero lo raro es que haya dos ministros tan encontrados y tan unidos como D. Juan y Figuerola.

Mientras D. Juan convierte las pesetas en pollos y conejos, Figuerola las convierte en hoja de lata.

D. Juan hace de 25,000 rs. cien mil milagros, y Figuerola está haciendo siempre milagros y no saca un real.

Y sin embargo viven juntos y se llaman compañeros.

Está visto; D. Juan, que está como rey en puertas, se llamará, si no se encuentra una tranca á la vuelta:

D. Juan el de los milagros.

TODOS BAILAN

Arrastrando altivo el carro de esta gran revolucion, Zorrilla, entre lodo y barro, trota ya sin ton ni son.
¿Dónde irá? ¿Dónde no irá?
¿Se dirige al Saladero?

¡Quiá!
El pobre buscando va un rey para Juan Plumero.

Cruzando el monte veloz va un tropel de gallos viejos, con un caldero de arroz, de pollos y de conejos.
¿Dónde irán? ¿Dónde no irán?
¿A que se rompe el caldero?

¡Quiá!
Paso, que buscando van un rey para Juan Plumero.

En alas de sus deseos, con mas garras que un milano, entra por los Pirineos el pájaro Salustiano.
¡Abran calle! ¿A qué vendrá?
¿Trae por fin el rey *bolero*?

¡Quiá!
Mas ¡chist! que buscando está un rey para Juan Plumero.

Con mas viento que un tonel y mas pelo que una rana Becerra y su Coronel arreglan lo de la Habana.
¡Ojo al Cristo! ¿Lograrán vencer al filibustero?

¡Quiá!
Pero en cambio encontrarán un rey para Juan Plumero.

¡Ya hay rey! esclaman los vagos saliendo todos de caja; y es que ven venir los Magos ó los reyes de baraja.
Y el de España ¿se hallará?
¿Por qué no haceis rey de un cero?

¡Báh!
¡Hartos ceros hizo ya la pluma de Juan Plumero!

EL ENANO DE LA VENTA.

El periódico *Las Novedades* se querella con *La Epoca*, pagándola de esta suerte un favor, y besa las manos cortésmente á la *Revolucion*, de la que solo recibe agravios: en el *por qué* de tan estraña conducta se muestra parte y toma partido, al lado de *Las Novedades*, *La Correspondencia*, moza desenvuelta y sin *caliá*, que lo mismo sirve para un fregado que para un barrido.

Cuando los hombres riñen, la malicia pregunta siempre *quién es ella*: en la mayor parte de las reyertas femeniles la experiencia aconseja que se pregunte también *quién es él*.

En la presente ocasión nos encontramos en una casa de vecindad; la riña es entre mujeres, y el *por qué* un *no-vio*.

¿Quién es él?

Un amante desdeñado por la revolución, tiernamente mimado por *La Correspondencia*, muy querido de *Las Novedades* y que *La Epoca* pretende ahora enamorar.

Si acertais lo que traigo en la espuerta os dejo cojer una naranja.

Tras de la naranja necesariamente ha de venir el duque de Montpensier.

El desventurado duque de Montpensier, que enamorado de la revolución la dió poder, la engalanó, y cuando quiso hacerla suya se le transformó en un mico insolente y burlon y huyó de su lado, dejándole tan solo la sogá con que había querido sujetarla.

La gran suerte del duque es que no ha venido él tras de la sogá, á pesar de haber sido un completo... revolucionario, en el cual, antes y después de la revolución, se ha metido grandemente la cuchara.

Se trata, pues, de una burla revolucionaria, que actualmente sirve de balancin para sus equilibrios á *La Epoca*, y que *Las Novedades* toma en serio.

RIGOLETO hace caso omiso de *La Correspondencia*, caso el mas juicioso que de ella puede hacerse, y guardando el debido respeto á *Las Novedades*, va á discutir en un tono semiserio al duque de Montpensier.

O de otra manera: RIGOLETO ve turbio al duque de Montpensier en el retrato que de él hace *Las Novedades* en su artículo de 28 de diciembre, cuando dice *que el duque de Montpensier, por el hecho de la revolución de Setiembre, á que contribuyó, y por los antecedentes de familia, representa la raza de reyes mas liberales que pueden encontrarse*.

Con efecto, por sus antecedentes revolucionarios, ahí está la liberal revolución de setiembre que le rechaza para rey.

Por sus antecedentes de familia, seria como monarca un económico y liberal jefe... para su casa.

Pero dejando á un lado sus antecedentes de revolucionario, que tanto le honran, y las glorias de sus antecesores, que pertenecen á la historia, mirémosle á la luz de sus antecedentes personales, que es la luz á que se debe ver.

El duque de Montpensier, visto de esta manera, quiere conspirar con Gonzalez Brabo y los moderados para destronar á su cuñada doña Isabel.

No protege á los liberales en las quemas de libros en Andalucía, ni á los revolucionarios de Loja, ni á los protestantes de Granada, etc., mientras que, por el contrario, se declara en favor de obras reaccionarias, y protege unas veces y pide ayuda otras á los reaccionarios.

Ciertas luces no favorecen á los retratos porque solo destacan bien las sombras, y el retrato de Montpensier con todas las luces da sombras.

A la luz de la revolución, el duque de Montpensier aparece sombríamente reaccionario.

A la luz de la reacción, el cuñado de doña Isabel se presenta densamente oscuro y tenebroso.

Para el egrégio duque la revolución y la reacción dan el mismo resultado.

La revolución le desdeña.

La reacción no le estima.

Con la reacción ha sido el duque ingrato, y la revolución ha recogido el guante, arrojándolo al rostro al duque de Montpensier, que por su parte, al ser pagado con una ingratitud, solo puede recoger larga cosecha de desengaños.

¡Estrañas represalias!

Dada la triste situación en que el duque se encuentra, *La Epoca* le propone para regente de D. Alfonso de Borbon, y *Las Novedades*, en el ya citado artículo, afirma de la manera mas explicita y terminante, y haciéndose intérprete de la *inquebrantable voluntad del duque, que aunque fuese realizable semejante combinacion, el duque de Montpensier, fiel á la causa de la libertad y de la revolución, no la aceptaria jamás*.

Aquí RIGOLETO no puede contener la risa, y se rie... No del duque, sino de aquella zorra de la fábula que, no pudiendo alcanzar las uvas que tanto apetecía, transigió con su impotencia, diciendo:

No las quiero comer, no están maduras.

RIGOLETO no censura la consecuencia de *Las Novedades* para con el duque; pero no puede elogiár su astucia.

En esta ocasión la raposa de la fábula y el periódico montpensierista no se diferencian ni en el pelo, que en ambos es engañoso.

Pero lo mas risible de todo es, *que si se tratara de imponer una solución semejante* (la regencia del duque de Montpensier con el príncipe Alfonso) *por la fuerza, á la fuerza acudiríamos llevando al duque de Montpensier á la cabeza*.

¿Quién no recuerda, ante esta arrogante baladronada, al famoso portugués que desde el fondo del pozo en que habia caído, se dignaba perdonar la vida al que de él lo sacase?

Los humos montpensieristas van mucho mas allá, sin embargo, porque el duque de Montpensier, por boca de *Las Novedades*, lanza una pavorosa amenaza á todo el que intente sacarle del pozo del olvido en que la revolución le ha metido.

Después de todo, aunque el ambicioso duque saliese del pozo, no podría ponerse á la cabeza de nadie, porque las *Calábrias* españolas dieron ya toda su gente á la revolución, y cabalmente los revolucionarios de pura raza son los que menos quieren ser capitaneados por Montpensier.

Así, pues, haya paz en la vecindad y que los celos y reyertas no lleguen á conocimiento de la autoridad local, porque pudiera haber alguna alcaldada.

Tengan presente, sobre todo, *Las Novedades* y compañeros mártires, que si en los tiempos de Lope de Vega *el mejor alcalde era el rey*, hoy cualesquiera de los innumerables alcaldes que nos gobiernan vale mas que Montpensier.

Pero este es asunto de mucha *tela* y es preciso darle un *corte*...

El duque de Montpensier no ocupará nunca el trono de España, del que le rechazan su ingratitud, su inutilidad gubernamental y todos los antecedentes de su vida: la legítima ganancia del naranjero no puede convertirse en derecho del pretendiente al sôlo, pues si esto llegara á realizarse, habria que publicar en el *Diario*: *Ha fallecido el último resto de la dignidad de España. El duelo se despide en Palacio.*

Se suplica el palo.

CATECISMO DE LA GLORIOSA.

LECCION IX.

- P. ¿De qué modo fueron los españoles gobernados después de la revolución?
- R. Por garrotes, tiros y cuchilladas.
- P. ¿Quién fué el primer tirano?
- R. Juan Plumero.
- P. ¿Quién fué el segundo?
- R. El demócrata Colás.
- P. ¿De qué tribu era?
- R. De la tribu de Barbaroja.
- P. ¿En dónde vivía generalmente?
- R. En Belen.
- P. ¿A dónde se llevó el arca del Tesoro?
- R. A una almoneda.
- P. ¿Qué les prometió el diablo?
- R. Que no encontrarían rey aunque lo buscasen á peso de Coronel y Ortiz.
- P. ¿Qué mas les prometió?
- R. Que la honra de España huiría de ellos.
- P. ¿Qué son garantías?
- R. El estado de sitio de los que no son liberales.
- P. ¿Qué significa el nombre de derechos?
- R. La libertad proclamada por medio de un garrote.
- P. ¿Por qué se llama así?
- R. Porque es el modo de entenderla como la practican los progresistas de munición.
- P. ¿Y no hay otro medio de aplicar la libertad?
- R. Sí señor, por medio de cuatro tiros.
- P. ¿Cómo se llama ese método?
- R. Método de interinidad ó precaución, por otro nombre Casalis.
- P. ¿Y á quién se debe el descubrimiento?
- R. A Juan Plumero.
- P. ¿Pero este hombre es un sábio?
- R. Tan sábio como un melon de Añover.
- P. ¿Y cómo se llama este reinado?
- R. El reinado de los imbéciles.
- P. ¿Qué son imbéciles?
- R. Hombres que tienen la boca en el turrón y la mano en la paga.
- P. ¿Y durará mucho este reinado?
- R. Ya le están dando la Extremaunción.
- P. Entonces, ¿qué resta hacer?
- R. Tener avisado al carro de la limpieza.

BUFONADAS.

Suponemos que el Sr. Ruiz Zorrilla tiene, como buen progresista, su correspondiente cruz.

Acompañada la cruz de la banda, cae perfectamente al que la lleva.

Figúrense los lectores qué bien le sentará al Sr. Ruiz Zorrilla, que no se puede negar que es un buen mozo y que tiene una gran estampa.

* *

El Sr. Ruiz Zorrilla va á dictar reglas sobre los recursos de alzada.

Su reglamento sobre la materia, tendrá que llamarse por fuerza el reglamento de la alzada del Sr. Ruiz Zorrilla.

* *

Dada la cruz del Sr. Ruiz Zorrilla y su odio á los cuatreros, averiguar el espacio que en el campo de la ciencia progresista ocupará la alzada del actual ministro de Gracia y Justicia.

* *

Figurémonos que el Sr. Ruiz Zorrilla fuese militar, teniente, por ejemplo, y que su regimiento formase parte de una división mandada por un mariscal de campo.

Este, al hablar de su subordinado, no podría menos de decir:

«Yo soy el mariscal de Ruiz Zorrilla.»

* *

Pues figurémonos que en una marcha el señor Ruiz Zorrilla equivocase el camino.

El mismo mariscal tendria que confesar que el Sr. Ruiz Zorrilla iba errado.

* *

El Sr. Ruiz Zorrilla ha sido ministro de Fomento.

Como tal, ha dictado disposiciones relativas á la cria caballar.

Cuando meditase sobre este particular, es evidente que alguna vez diria para sí:

«Yo pienso en las paradas.»

Y es evidente tambien que su instinto le llevaria á soltar estos dos pares de palabras:

«Yo pienso en los cruzamientos.»

* *

Nosotros, que sabemos que el Sr. Ruiz Zorrilla es un progresista de pura raza, estamos seguros de que habrá perdido los estribos y tenido que buscar el freno en presencia de los insultos de que ha sido objeto en Barcelona.

Aunque, si se considera despacio, como sabe lo que son los progresistas sus hermanos en la libertad, se habrá consolado con decir para sus adentros:

«A bien que estoy curado de espanto.»

* *

Dicen que el Sr. Ruiz Zorrilla viene muy lastimado de Valencia y Barcelona.

No es extraño, porque á todo sér de las condiciones y de los alcances del señor ministro de Gracia y Justicia, le resienten ciertas cosas.

* *

La Nacion, periódico progresista (con perdon de Vds.), dice que el partido progresista (con perdon de Vds.), *edificará*.

¿Con auxilio de albañiles como el Sr. Madoz, que tanto ha sabido edificar con su *Peninsular*?

Y esos edificios ¿estarán asegurados de embarcos?

Este chiste nos recuerda este otro.

Si el partido progresista (con perdon de Vds.) va á edificar, es preciso que deje de existir el eterno principio de

Sapientia edificavit sibi Domus.

* *

El ciudadano Aristegui, alcalde primero de Sevilla por la voluntad liberal del capitán general del distrito, sigue siendo tan progresista como siempre.

El ayuntamiento republicano que cesó habia suprimido la voz de *Ave-Maria Purísima* con que anunciaban los serenos la hora. Empuña Aristegui la vara del concejo, y sigue suprimida el *Ave-Maria*.

La mayor parte del vecindario, que es católico hasta la médula de los huesos, y principalmente las señoras, hacen una esposicion á Aristegui para que restablezca el *Ave-Maria*. ¿Le costaba algo complacer al vecindario en esto? No señor. Sin embargo, Aristegui se hizo el sueco ó el noruego.

Con este motivo á una señorita de Sevilla se le ha ocurrido dedicar á Aristegui unos versos que arden en un candil, y que por lo visto le han hecho dar algunos botes parecidos á los de Ruiz Zorrilla.

Pobre Sr. Aristegui, y cómo le van poniendo los sevillanos.

Siga, siga el Sr. Aristegui desplegando todo el rigor de su trasnochada intransigencia con los católicos, que ya se lo dirán de misas al flamante *progresista*.

* *

Segun nos escriben de las Baleares (Ibiza), hace ocho meses que no se paga á los maestros sus sueldos, y año y medio que no se les ha satisfecho el material.

Primeramente quisiéramos saber á qué van los gobernadores á muchas provincias. Se nos dirá que á cobrar la paga; pero eso no es razon, porque podian cobrarla en Madrid ó en su casa, como hacen muchos empleados.

Pero ya que el gobierno nos da tanto gusto, es-

peramos que no mate á los maestros antes de que se enteren de las buenas cosas de la libertad.

Aunque los maestros de las Baleares (Ibiza) deben tener buena idea de ella, si la traducen por el hambre, que es una traduccion verdaderamente libre.

* *

Dice un papel que los obispos que han ido á Roma son todo menos españoles.

Esto es muy liberal.

Los obispos serian patriotas si se dedicasen á cazar con el fusil ó á deshonrar impunemente señoras.

No son españoles, porque tienen obediencia al Papa.

¡Lástima que no se amortizaran para que los llamaran héroes!

* *

Un periódico alcoleista escribe un artículo de un kilómetro para averiguar lo que le queda á la revolucion que hacer.

Nada, hijo, todo lo tiene hecho; en recogiendo lo poco que nos queda, no tiene mas que dormir y comer.

* *

Las Novedades, hablando de las silbas, ceces y otras demostraciones de simpatías de que ha sido objeto el Sr. Ruiz Zorrilla en Barcelona, se espresa en los siguientes términos progresistas puros:

«En cuanto al Sr. Ruiz Zorrilla, suponemos que no habrá hecho mas mella en su ánimo el insulto recibido que hubiera hecho una coz que le hubiera dado una caballería al pasar junto á ella. Una coz es siempre desagradable y dolorosa; pero la caballería no tiene la culpa. Alguna mosca le picó ó algun movimiento hostil creyó ver en el objeto de su ira.»

¡Oh poder de la querencia! ¡Admiremos los efectos de la mosca en la persona del Sr. Ruiz Zorrilla!

Y admiremos el instinto del periódico progresista, que para consolar al Sr. Ruiz Zorrilla se vale de tales argumentos de cuadra, como los únicos aplicables al caso.

* *

Ha dicho *La Nacion*, periódico progresista (con perdon de Vds.), que los diarios republicanos han presentado al Sr. Sagasta como mohino...

Esto, aplicado al Sr. Ruiz Zorrilla, seria tal vez incontestable.

* *

El czar de Rusia se ha aficionado tanto á las canciones españolas, que ha mandado un editor á buscarlas.

Este parece se llevará al Sr. Figuerola, que canta en la mano.

* *

Dice un periódico que hay pendiente un lance de honor entre dos diputados liberales, en cuyo caso no hay que preguntar ¿quién es ella?

Basta preguntar ¿quién es él? El destino, se entiende.

* *

Por esos mundos de Dios anda un papel sin pié de imprenta, titulado *Basta de Ladrones*.

Suponemos que aludirá á los que robaron á Merelles, saquearon las casas de la calle de Embajadores y arrebataron las llaves al sereno.

No conocemos otros ladrones mas que estos, á no ser que se aluda á los que acusa Llagostera en su último proceso fiscal.

* *

Llamamos la atencion de nuestros lectores sobre unas preciosas *Cartas á los amigos* que publica todos los domingos un D. Juan Pascual. En todas se tratan clara y magistralmente todas las cuestiones de actualidad con talento, con juicio y con verdadero primor.

En la última carta se trata de la cuestion de la regencia del duque de Montpensier, proclamado rey el príncipe de Asturias.

Este delicado asunto está tratado con viveza, con energía, con maestría.

Seria la solucion mas difícil, mas monstruosa,

mas infame de cuantas infamias se han consumado en esta revolucion.

Parece mentira que haya quien proponga semejante maldad ni aun en broma.

Estamos completamente de acuerdo con el ilustrado autor de las *Cartas á los amigos*.

* *

No mas Gloucester en las regencias.

Los unionistas hacen como que se enfadan. No te compongas.

Todo es posible en España, menos Montpensier.

* *

Los inocentes progresistas no tienen que ver con el bolsillo particular del general Prim.

Dos cosas:

¿Por qué tenían que ver con el bolsillo particular del general Narvaez, que no gastaba, ni con mucho, lo que gasta Prim?

Segundo. No se trata de bolsillos particulares. Se trata de los cien mil duros que segun se dice ha costado adornar las habitaciones del general Prim, y pagados á lo que parece del material de las direcciones de las armas, cometiendo dos ilegalidades, un acto de vanidad, y otro de necedad.

Nunca se han cometido mas escándalos y despilfarros que ahora.

En comer, beber, y otros excesos, se gasta ahora mas que antes en las atenciones ordinarias.

* *

Todos los hombres, y especialmente los hombres políticos del dia, ocultan un ayer, conservan un hoy, y esperan un mañana que les dé carácter.

El alcalde primero de Madrid era ayer un tonel henchido de aire, es hoy un estómago repleto, mañana, con todas sus esperanzas, quizá no pase de ser un espíritu humano, como cualesquiera de los revolucionarios del dia.

* *

D. Nicolás María Rivero, antes de la revolucion, bebia los vientos por la república.

Esta bebida le tenia solamente inflado.

* *

En la comida que dió el Sr. Rivero á la prensa liberal hubo mucha union. Lo creemos.

Los liberales están muy unidos cuando comen.

Veremos lo que sucede despues de la comida

* *

Despues de esto se brindó por las víctimas de Alcolea. Las familias de los que fueron allí sacrificados por la ambicion y la inmoralidad habrán quedado consoladas con este brindis.

Ya lo saben: la libertad se acuerda de sus víctimas entre el capon y la espuma del Champagne.

La libertad y los liberales siempre los mismos.

* *

El alcalde popular de Madrid dá ahora á los ministros un banquete pagado de su bolsillo particular, segun se dice.

Esto si que se llama comer con la situacion.

ÚLTIMA HORA.

Esto se va.

El ministerio de Prim ha hecho dimision.

Séale pesada la cesantía.

Se suplica al país que le encomiende al dios de Suñer.

ANUNCIO.

Recomendamos eficazmente á nuestros lectores dos preciosos opúsculos titulados *Preservativo contra el protestantismo*, escritos por Ramon Orozco y Juan, canónigo de Barbastro. Son dos obritas puestas al alcance de todas las inteligencias y de todas las fortunas, puesto que se venden el primero á medio real, y el segundo, que lleva por título *Vindicacion de la Virgen Santísima*, á siete cuartos. Para adquirirlos dirigirse á la librería de Olamendi, MADRID, ó á la administracion de RIGOLETO.